

Melilla... Hacia la ciudad

Melilla en los albores del siglo XX

ÁNGEL CASTRO MAESTRO
Historiador UNED, Melilla

Es preciso comenzar advirtiendo a quien esto leyere, que se trata de la transcripción más o menos formal y académica, de una conferencia que pronuncié a finales del año 98 en la Facultad de Historia de la Universidad Complutense de Madrid, con motivo de unas "Jornadas sobre Melilla" que organizaron junto con la Facultad de Historia de la UNED. En esas jornadas me correspondió, cronológicamente, el nacimiento del siglo XX en esta ciudad.

Conviene continuar advirtiendo que yo, como la mayoría de los que leerán el artículo, soy un "consumidor" de investigaciones ajenas. Yo soy un profesor de historia, acostumbrado a trabajar con investigaciones de otros; es por eso que, aunque para este trabajo hube de bucear en documentos, memoriales, tablas, libros, etc... quedará muy evidente que no se trata de una investigación pura y dura, sino en el traslado, oral en principio, de una serie de matizaciones y conocimientos aprehendidos que, quizás sean novedosos en cuanto al punto de vista, pero... algo es algo.

Cuando uno pone en práctica algunas de las técnicas de investigación propias de nuestra carrera, enseguida le llega el componente lírico del investigador... desde sentir la emoción de darse de bruces con un trozo de cerámica, el orgullo de enarbolar un almirez de hace mil quinientos años... la lírica que no sentimos los contemporaneistas al analizar la profusión de fotos, de documentos, planos, papeles, cartas... echa uno de menos la objetividad de una vasija de cerámica y el montón de datos fijos e indiscutibles que se pueden obtener de ella. Nosotros, sin embargo, necesitamos reconfirmar siempre nuestras sospechas. Buscar siempre el circunloquio documental, mirar los papeles hasta del revés por si el autor hubiera querido escondernos alguna sorpresa hermética y secreta. Por eso admiro a los investigadores y me compadezco de los intentos que yo hice los días previos a la conclusión de este trabajo.

Llegados a este punto, conviene comenzar por analizar el título. Tras probar muchos, me quedé con el que da entrada a este trabajo, aunque durante muchos días tuvo el subtítu-

lo que aparece entre paréntesis... y que no era, ni más ni menos, el que yo le puse cuando me lo encargaron, pero ese "Melilla... hacia la ciudad" encajaba muy bien con lo que más adelante leerán, además es más enigmático, más impreciso. Quizás más atractivo y menos académico que el de los albores... evidentemente es menos historiográfico y además se parece y está inspirado en "Ad urbe condita" de Tito Livio.

Y es que al hablar o escribir de esta ciudad y de su evolución histórica hay que hacer un esfuerzo suplementario en ser muy preciso, no sólo con los datos y hechos históricos, sino también con las ideas y con las palabras. Vamos a ver: los curiosos que consultaban o los niños estudiantes de los años 50 ó 60, podían encontrar en la famosa "Enciclopedia Álvarez" de tercer grado, aquella intuitiva, sintética y práctica, tan valorada ahora por algunos, que Melilla (resumiendo) "Posee un territorio que comprende la península del cabo Tres Forcas. Su vega está regada por el río de Oro y sus productos son insuficientes para alimentar a la población". También que "Las posesiones españolas en el Norte de África tienen un clima poco saludable y por lo mismo están poco pobladas". Y establecía en el año 1964, 80.000 habitantes para Melilla. El doble que Ávila, el triple que Soria.

Es por esto que me propuse ser preciso, concretar y no dar nada por sabido.

Si se quiere ser riguroso, como yo pretendo, es necesario acotar cronológicamente esa imprecisión de "Hacia la ciudad" o esos "Albores del Siglo". Hay que establecer coordenadas temporales... y a mí se me ocurren unas cuantas y todas son buenas por distintas causas:

- El primer tercio del Siglo XX
- 1898 – 1931
- Guerra de Margallo a Guerra Civil
- 1898 1925

Todas son buenas porque son significativas y mucho para nuestra ciudad y siendo ambiciosos, los albores que habla el subtítulo y el "hacia la ciudad" que da el título, podría ter-

■ Presidio quiere también decir presencia, presidencia ■

minar con el inicio de la guerra civil española o mejor dicho con el inicio del levantamiento militar contra la República, en Melilla el 17 de Julio de 1936. Y podría comenzar en la última década del siglo XIX, concretamente en 1893, en la llamada "Guerra del Margallo".

Trazadas las cotas cronológicas, hay que dotar la exposición, aunque sea escrita, de agilidad y didáctica, evitar ser excesivamente recurrente, excesivamente cartesiano, por eso vamos primero a 1898 y dejemos para más tarde, para cuando convenga, la Guerra de Margallo.

De sobra es sabido que los tópicos manidos encierran, muchas de las veces, verdades muy evidentes... y hace poco tiempo escuché pronunciar un topicazo a un historiador de fama: "En julio de 1921, en Annual, se proclamó la segunda república"...ahí quedó... pues trasponiendo términos y corriendo el riesgo asumido, apostillo yo: En 1898 comenzó el desastre de Annual.

Tras la pérdida de las colonias, España tenía que mantener el "Statu" colonizador. El ejército colonial volvió, al unísono, la cabeza hacia África. Este continente se estaba repartiendo entre las potencias y hacía obligada la presencia española. Ahí estaban las cabezas de puente de Melilla, Ceuta, etc... Además se daba rienda suelta al afán conquistador y belicoso de parte del ejército finisecular y se prometían, desde la regencia, ampliaciones territoriales para tapar "otros asuntos"... y podríamos seguir siendo "Metrópoli" y obtener beneficios de las colonias y no quedarnos atrás en la carrera europea...

En 1898, a la vez que el ejército de España se acostumbraba a haber perdido las colonias americanas y Filipinas y la burguesía industrial padecía la crisis por ese motivo, la cabeza se volvió a Marruecos, donde "El Imperio" presidía desde varios

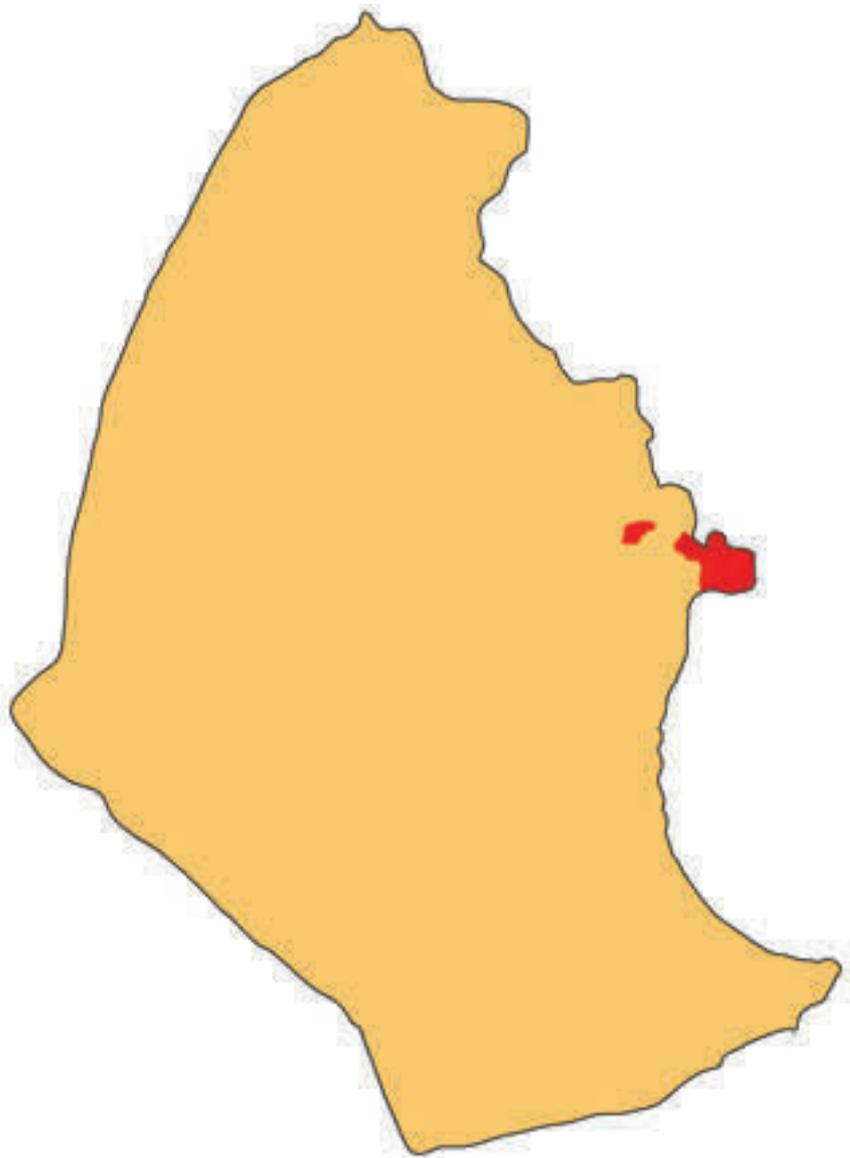


Gráfico de la Melilla urbanizada en 1900

promontorios de la costa. En Melilla, desde 1497 con Medina Sidonia... cosa ya sabida... Pues en 1898, el PRESIDIO DE MELILLA... por cierto. En este afán de ser precisos, conviene aclarar algo muy evidente:

PRESIDIO hay que tomarlo no sólo en la acepción carcelaria y penitenciaria; es más yo diría que la mayor parte de referencias históricas al término presidio, lo son a la segunda de las acepciones, que los melillenses deberíamos tomar como

primera, ésta es la que deriva del latín "PRAESES- PRAESIDES", es decir, PRESENCIA. Por tanto Melilla era presidio o presencia de España en el continente desde 1497, después y aprovechando la lejanía y el aislamiento, utilizada como penitenciaría... Quede pues claro que, cada vez que en este trabajo haya alguna referencia al presidio, hay que entenderla en las dos acepciones y las más de las veces en la segunda como más importante que la primera.

■ El presidio es un no lugar, no es una ciudad urbanísticamente, es la "no ciudad" ■

Por cierto que en toda la literatura y la documentación consultada, no he encontrado ninguna referencia a la "ciudad de Melilla". Se habla de "Plaza de soberanía", "Plaza Norteafricana", "Plaza militar", "Plaza y campo de Melilla", "Pueblo", "Vieja Ciudadela", "Cabeza de puente"... no hay referencias a ella como "ciudad"... y si tenemos en cuenta que, en la guerra de Margallo (1893), la superficie construida de Melilla era apenas el cinco por ciento del territorio famoso de los trece kilómetros cuadrados, según puede observarse en la figura 1. Y ese cinco por ciento está, casi todo en la fortaleza del presidio, donde no hay una calle recta que pase los ochenta metros; tendremos una magnífica y hermosa fortaleza, defensiva y segura por dentro y por fuera y muy bien pensada... pero sólo eso, fortaleza. Nada más. Y según Bonet Correa, toda idea de ciudad debe pertenecer a un orden ético, filosófico, sociológico, de acuerdo con las aspiraciones de cada época y cultura... pues eso era Melilla con cuatrocientos años de presidio y fortaleza a sus espaldas.

Siguiendo con Bonet Correa, en toda concepción urbanística debe ir implícita la reforma y mejora de las condiciones materiales y morales de la sociedad, para lograr que la ciudad funcione a la perfección y que sus habitantes sean más felices. Y esto en una fortaleza no se da. En un presidio, no se da. Lo importante no es el nivel sociológico o filosófico, sino la seguridad, el presidir y el ser fuerte, por dentro y por fuera. Y podría decirse que el fin es que los habitantes sean más felices y más seguros... pero a costa de qué.

Es momento de recordar el título de este trabajo: "Hacia la ciudad". Y aquí debo nombrar a mi amigo el profesor José Luis Fernández de la Torre, pues cuando le contaba cómo estaba enfocando el trabajo y a qué conclusión había llegado, me recomendó un magnífico libro de Marc Augé, que hablaba de los espacios del anonimato y la lectura de esta obra vino a reconfirmar mis matizaciones sobre Melilla en el principio del siglo XX.

Habla el nombrado autor de que aquellos lugares que despersonalizan a la gente, la alienan. Incluso la agreden y se muestran hostiles. Los lugares que uniformizan en exceso y se convierten en lugares donde prima el anonimato, deben nominarse como "No lugares". Es decir, y a bote pronto... No sólo los campos de refugiados o los miserables barrios marginales, sino los grandes aeropuertos, algunas grandes superficies, las gasolineras con autoservicio y con insuficientes instrucciones, las estaciones de trenes y autobuses. Los mismos aviones, barcos y trenes. La universidad en tiempos de matriculación, ciertas oficinas ministeriales... ¿Quién no conoce algún lugar donde prima el anonimato? ¿Quién no conoce un "No lugar"?

Pues siguiendo el hilo de Marc Augé y los "No lugares", puede hablarse de la Melilla de 1900 como la "No Ciudad". Y creí haber acuñado un buen término, pero pronto me di cuenta que los marxistas ya lo usaban cuando justificaban que, para ellos, el urbanismo no consistía sólo en modular el espacio como una obra de arte, sino configurarlo como espacio político y así existían muchos tipos de ciudades, como las especulativas... y las "No ciudades"

■ Su función era presidir y ser fuerte por dentro e inexpugnable por fuera ■

¿Y por qué digo que Melilla en el 1900 es la "No Ciudad"? Pues, evidentemente porque Melilla, presidio y fortaleza, está dentro de la lógica de los presidios (recuerdo la doble acepción) y de las fortalezas y no la de la ciudad. Melilla no existía como ciudad. Había una fortaleza compuesta por cuatro recintos y un campo exterior con algún fuerte lejano que recordaba el perímetro de seguridad. Melilla no era la "Civitas Romana", base de toda la concepción urbanística posterior, ni se parecía a ella. A Melilla no se podía venir libremente. Había que ser militar, guardia o recluso... o trabajar al servicio de alguno de los "oficios" nominados. Porque Melilla no se configuró durante cuatrocientos años en función de los ciudadanos libres, sino en función de los otros y en función de resultar inexpugnable por fuera, con lo que eso conlleva puertas adentro. La baza fundamental de la fortaleza es que apenas haya comunicación con el exterior terrestre... y por el único sitio que quedaba, estaba el mar... y las condiciones de la navegación de la época.

En la Melilla de 1900 no se había sentido casi la necesidad de urbanizar, porque el urbanismo es expresión del estado de la sociedad que urbaniza y de la concepción del mundo que ésta posee... y el urbanismo del presidio, también lo es de su sociedad. Es urbanismo de "No Ciudad". Por cierto que en este punto y para romper un poco la dinámica categórica les recomiendo se fijen, cuando puedan, (al visitar esa ciudad o al consultar bibliografía, pues aparece en algunas enciclopedias) en un cuadro de Ambrogio Lorenzetti, en el museo de Siena, pintado en 1339 y titulado "*Vista de una ciudad fortificada al borde del mar*". Nada más verlo coincidirán conmigo que se trata de una ciudad igual que Melilla.

Concluyo tras el detalle visual que el presidio no seguía, ni falta que le hacía, las teorías de Criveller sobre la ciudad, como es cumplir una función de ser lugar central y de influencia de otros núcleos de población. El Presidio no es lugar central, no es lugar. ¿Es "No lugar"? No es ciudad, pues será, efectivamente "No Ciudad".

Con lo dicho hasta el momento no quiero dejar la idea de que la fortaleza no tenga interés urbanístico, arquitectónico, ni por supuesto histórico, que lo tiene y es muy importante. Quiero hacer notar tan sólo, que cuando la mayoría de las ciudades españolas se habían "ensanchado", se estudiaban alternativas urbanísticas, Melilla, por su condición de ser una plaza de soberanía, una plaza fuerte, un presidio... o como queramos llamarla, no sólo no era aún una

■ A Melilla no se podía venir libremente, si no eras militar, guardia o recluso ■

ciudad, según el concepto contemporáneo de éstas, sino que era una "No ciudad". ¿Y qué ha pasado para que la Melilla "No Ciudad", en muy pocos años pase de fortaleza y presidio a tener un ensanche envidiable, ortogonal, artístico, logrado, personal... y se convierta en un bello conjunto modernista?

Pues muchas, variadas y variopintas circunstancias en los primeros veinticinco años del siglo XX que conformaron y cincelaron esta ciudad y que el resto de sus homónimas del estado ignoran, casi por completo.

Un autor melillense tituló una novela suya -hoy rescatada gracias a la labor del servicio de publicaciones de la ciudad- "*La Hija de Marte*" y creo que no hay mejor símil y calificativo.

Hablaba de la ciudad que apenas salía de las murallas de la fortaleza en los barrios del Mantelete, junto al Muro x y la Alcazaba, junto al IV Recinto... y un lejano barrio... el del Polígono, en el campo exterior.

Una ciudad cuyo único entretenimiento era asistir a la llegada ¿Regular? Del buque "Ciudad de Mahón" que paraba a una o media milla de la costa y del que desembarcaban en lanchones de la "Compañía de Mar", víveres, reclusos, militares y algún que otro visitante de paso.

La llegada del barco a una ciudad sin puerto, con sólo un embarcadero que, desde 1863 es declarada "Puerto Franco" y hay que utilizar lanchones para desembarcar. Se trata, evidentemente de un "No Puerto".

Pues volviendo al título de la novela de Francisco Carcaño citada anteriormente, Melilla es, efectivamente, a principios de siglo y fines del anterior, la Hija de Marte. Hay tres hechos bélicos importantes que dieron carácter y configuraron la "No Ciudad" en Ciudad. Tres guerras, con todo lo que eso conllevó, tres guerras, por tanto, lamentables para uno que se declara pacifista y partidario del diálogo y el entendimiento. Tres guerras fruto de la política imperial colonizadora sobre el entorno de Melilla. Tres hechos luctuosos, en suma, para muchas personas que sirvieron al fin y a la postre para que la "No ciudad" se

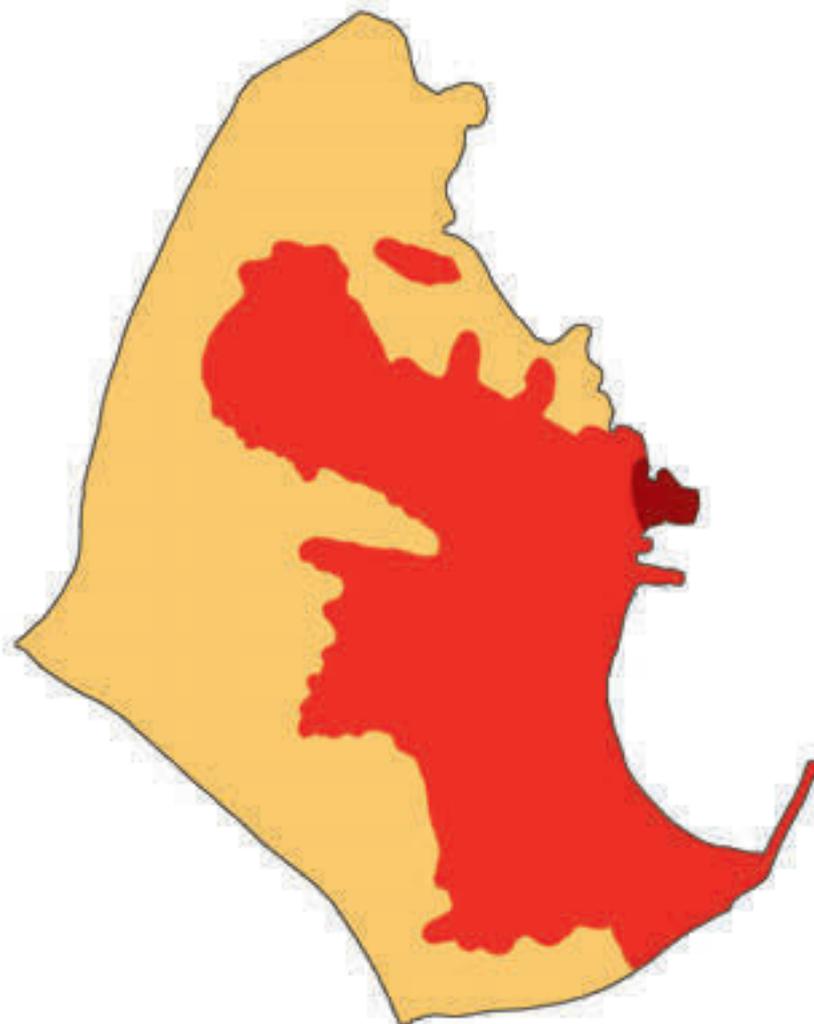


Gráfico de la Melilla Urbanizada en 1940

transformara. Pero no quiero dar la impresión de tristeza y de que es una ciudad montada sobre tristezas propias y ajenas... aunque a ver cual de las ciudades está libre de serlo.

El primer hecho bélico fue la llamada "Guerra de Margallo" en 1893 que coincide con el establecimiento y construcción de fuertes extramuros y lejanos, para dominar el llamado "campo exterior". En concreto el que originó esta "Guerra" tenía como función dominar el cercano poblado de Farhana. El ministro de la Guerra ordenó su construcción siendo General de la plaza García Margallo. Desde el principio surgieron problemas con el emplazamiento hasta que el 2 de Octubre comienzan las hostili-

dades ya con cifras de muertos y heridos. El día 28 se produce la liberación, pero el General Margallo había muerto en circunstancias absurdas al construir un fuerte fácilmente aislable y sin agua. Nuevamente se empeñaban los gobernantes en demostrar la incapacidad para barajar los problemas

■ Estatuto de puerto franco concedido a una ciudad sin puerto, o con "no puerto" ■



Plano de Melilla (1960)

fronterizos. El ejército estaba demasiado preocupado con Cuba.

En el año 1900 el censo da la población en Melilla de 9000 habitantes, tres mil de ellos militares. Es el momento en que empiezan las prospecciones para encontrar mineral de hierro. Es la época del Roghi Bu-Hamara, de la Sociedad Española de Minas del Rif. Época en que el dominio francés se considera una amenaza; de la carrera por llegar a Fez, la Conferencia de Algeciras y el reparto del Norte de África.

La Segunda crisis bélica se había estado gestando y en 1909, cuando unos trabajadores de las minas de Segangan son hostigados por las Cábilas, al pedir protección... comien-

za el mal llamado "Problema de Marruecos" que da lugar a la Semana Trágica por la Guerra del Rif y la leva de soldados catalanes, que desemboca en la caída del gobierno de España. Pero Melilla tiene ya 21.000 habitantes y 42.000 soldados. Melilla aparece en todos los periódicos, no sólo de España. El puerto pasa de descargar 7.500 Tm en 1910 a 600.000 Tm. diez años después.

Son los años del "Cañón de las nueve", del temporal del 14 con que desapareció lo que se había construido de puerto. Época que queda bien reflejada en otra novela "*Melilla La Codiciada*", de Juan Berenguer. La Guerra del nueve sirvió como verdadera intervención e introducción de

España en Marruecos, encadenándose con la "Guerra hacia el Oeste" que comenzaría en 1913 para tomar posesión de lo que había correspondido a España en la Conferencia de Algeciras.

En 1916 llega la primera gran crisis económica Melilla. Una ciudad que tenía ya 42.000 habitantes más una guarnición de 25.000 soldados, que había crecido demasiado rápido y artificialmente, con una población excesivamente dependiente del comercio de consumo inmediato, con unos negocios demasiado volátiles y mal cimentados... pero es la época de la construcción del ensanche y de la construcción del plano modernista y los barrios modernos. Ya tenía la ciudad graves problemas sanitarios y de infraestructura. Funcionaba bien la beneficencia que atendía, desde la administración de la ciudad a los miles de necesitados.

En 1921 cambia el rumbo. Sigue económicamente el monocultivo comercial debido a la fuerte presencia militar, lo que impide que echan raíces algunas iniciativas industriales. Se suponía que las tropas se iban a ir disgregando por el interior de Marruecos y que los beneficios iban a ser efímeros. Había que tener poca infraestructura para recoger pronto y marcharse, bien tras los soldados, bien a otros lugares y a otros menesteres.

En 1918 la Junta de Arbitrios, de origen militar, que regía los destinos de la ciudad y atendía todos los ámbitos es sustituida, sólo teóricamente, por un ayuntamiento... porque la ordenanza se congela hasta 1930.

Y en el antedicho año 21 tiene lugar el tercer hito bélico, quizás el más trágico y doloroso, si es que el dolor tuviera grados y la tragedia niveles. Año en que la Comandancia General de Melilla y su titular, Fernández Silvestre, desaparecen, junto con miles de soldados en las arides inhóspitas de Annual y alrededores. Y Melilla vuelve a primera plana nacional porque el gobierno de la nación entra en crisis... y llega Primo de Rivera... etc. Es una historia demasiado conocida o demasiado mal conocida, que nunca se sabe.

Lo cierto es que, superada ya la crisis y "apaciguado" el territorio, allá

■ En los años 30 tuvo doce publicaciones periódicas ■

por 1925 es cuando la ciudad, esta vez ya ciudad, con todos los datos urbanísticos que en el principio señalé como deficitarios, ya vigentes en Melilla, se conforma y crece como tal y se acaba de reestructurar básicamente, siempre con el ejército como denominador común que dominó el espacio, con guerras, ocupaciones, etc... que controló ese espacio y lo aseguró y que comenzó a organizar ese espacio militar y civilmente. Melilla, que según el historiador Antonio Bravo se asentó sobre un desierto urbano importante, fue diseñada urbanísticamente desde la Comandancia de Obras del Ejército, donde los ingenieros militares, más los arquitectos y técnicos municipales, y los del ministerio de fomento, construyeron, planificaron, dotaron de infraestructura y buscaron financiación a esta ciudad que lo fue en principio como hija de Marte.

Ciudad que en los años treinta tuvo doce publicaciones periódicas, entre las que cabe destacar "El Popular", "El Telegrama del Rif", "El Heraldo de Melilla"... "La Gaceta de Melilla", "El Cañón"... Que tuvo muchas asociaciones, clubes y casinos recreativos y culturales como los casinos que hoy conocemos, un círculo mercantil, un Ateneo Científico-Literario, una Sociedad filarmónica. Ciudad en la que actuaron Rubinstein, Joaquín Turina y Andrés Segovia, por ejemplo, Con tres teatros funcionando, dos cines, una Plaza de Toros y dos campos de fútbol.

Si recordamos el principio de este trabajo, establecí los límites cronológicos del mismo entre el 1893 y el 17 de Julio de 1936, donde la Ciudad se señala del resto, nuevamente en un hecho violento, pues estalla la sublevación militar contra la república, que al fin y a la postre daría lugar a otro estallido bélico, esta vez de proporciones gigantescas, comparados con los anteriores, y terribles resultados, pero eso es materia de otro artículo y otra investigación

Bibliografía

- Bravo Nieto, Antonio " *La Construcción de una Ciudad Europea en el Contexto Norteafriano* ". Ciudad Autónoma de Melilla y Universidad de Málaga, 1996
- Bravo Nieto, Antonio " *La Ciudad de Melilla y sus Autores* ". Ciudad Autónoma de Melilla, 1997
- Saro Gandarillas, Francisco " *Estudios Melillenses (Notas sobre Urbanismo, Historia y Sociedad en Melilla)* ". Ciudad Autónoma de Melilla y UNED-Melilla, 1996
- Carcaño, Francisco " *La Hija de Marte* ". *Estudios preliminares de Vicente Moga y Fco. Saro*. Biblioteca Pública Municipal de Melilla, 1988
- Berenguer, Juan " *Melilla la Codiciada* ". *Introducción y Notas de Fco. Saro y Vicente Moga*. Ayuntamiento de Melilla, 1989
- Cano Martín, José Antonio " *Bu Hamara y Melilla* ". Melilla, 1989
- Rezette, Robert " *Les Enclaves Espagnoles au Maroc* ". París, Nouvelles Editions Latines, 1976
- Morales, Gabriel de " *Datos Para la Historia de Melilla* " 3 Vols. UNED – Melilla, 1997
- Bonet Correa, Antonio " *Las Claves del Urbanismo* ". Barcelona, Ariel, 1989
- Choay, Françoise " *El Urbanismo, Utopías y Realidades* ". 2ªEd. Barcelona, Lumen, 1976
- Krier, Rob " *El Espacio Urbano* ". Barcelona, Ed. Gustavo Gili, 1981
- Augé, Marc " *Los No Lugares. Espacios del anonimato (Una Antropología de la sobremodernidad)* ". Barcelona, Gedisa, 1998